

## Ensayo

### Relación educación, cultura y comunicación: apuntes desde la Universidad de Granma

Relationship education, culture and communication: notes from the University of Granma

*“Ver después no vale, lo que vale es ver antes... y estar preparados”*

José Martí, 1890

MSc. Niurka Castro Domínguez, Profesor instructor, Universidad de Granma, Cuba,

[ncastrod@udg.co.cu](mailto:ncastrod@udg.co.cu)

Gloria Pérez Montero, Profesor auxiliar, Universidad de Granma, Cuba, [gperezm@udg.co.cu](mailto:gperezm@udg.co.cu)

Lic. Marislenys Martínez Fonseca, Profesor instructor, Universidad de Granma, Cuba,

[mmartinezfonseca@udg.co.cu](mailto:mmartinezfonseca@udg.co.cu)

Recibido: 26/10/2018 Aceptado: 11/03/2019

### Introducción

La relación entre educación, cultura y comunicación es muy compleja, en consecuencia, se han realizado diversos estudios para explicar este enlace. La educación, la cultura y la comunicación vienen unidas desde sus inicios, la cultura forma todo lo que implica conocimiento, transformación y seguir un modelo de vida, la comunicación es la encargada de transmitirla y juega un papel imprescindible en su conformación. Se considera que la comunicación es inseparable de la educación y con ello de toda cultura y esta última no puede ser comprendida prescindiendo de los procesos de comunicación que le acompañan.

¿Es primero la comunicación o la cultura? ¿Se puede pensar únicamente la comunicación desde lo cultural o existe una lectura comunicológica de la cultura? ¿Es la cultura la que condiciona la comunicación o es la comunicación la que condiciona la cultura? Pues ambas se complementan mutuamente. Tanto la cultura como la comunicación se han convertido en conceptos ampliamente definidos en el ámbito de las ciencias sociales. No existe una sola definición para cada uno de ellos; es más, en torno a la cultura existen más de 300 definiciones documentadas, y sobre la educación y comunicación otras tantas. (Rizo, 2008).

Este trabajo tiene como objetivo demostrar la indisoluble relación entre educación, cultura y comunicación, a partir del trabajo comunicacional que se realiza en la Universidad de Granma en la gestión del conocimiento para el desarrollo cultural del territorio.

## **Desarrollo**

La educación puede definirse como el proceso de socialización de los individuos. Al educarse, una persona asimila y aprende conocimientos. La educación también implica una concienciación cultural y conductual, donde las nuevas generaciones adquieren los modos de ser de generaciones anteriores y puede transmitirlos (Alfaro, 1993).

La cultura da al hombre la capacidad de reflexionar sobre sí mismo. Es ella la que hace de nosotros seres específicamente humanos, racionales, críticos y éticamente comprometidos. A través de ella discernimos los valores y efectuamos opciones. A través de ella el hombre se expresa, toma conciencia de sí mismo, se reconoce como un proyecto inacabado, pone en cuestión sus propias realizaciones, busca incansablemente nuevas significaciones y crea obras que lo trascienden.

El concepto de cultura es fundamental para las disciplinas que se encargan del estudio de la sociedad, en especial para la psicología, la antropología y la sociología. Para hablar de desarrollo cultural no se puede obviar el papel que desempeña la comunicación en la conformación de opiniones, conciencias, puntos de vistas y actuaciones.

El individuo en el momento de su nacimiento es solo un candidato a ser hombre, por lo que es necesario aprender a ser hombre en la acción y comunicación con el resto de las personas. El carácter histórico social de este proceso está determinado por la apropiación de la cultura, que es un proceso activo del conocimiento de los objetos y fenómenos de la realidad, es producto del desarrollo histórico mediatizado por el propio desarrollo de capacidades y cualidades psíquicas, por eso si la actividad y comunicación son apropiadas, en el transcurso de este proceso no solo se multiplican y reproducen los productos de la historia social, sino que se enriquecen y perfeccionan. En este proceso juegan un papel fundamental las relaciones con otras personas, las que mediatizan los intercambios que propician las vivencias del sujeto como síntesis de la unidad de lo interno-externo. (Vigotsky, 1987).

Como término la comunicación, constituye, en esencia, un instrumento empleado por el hombre para transmitir mensajes, para la propagación de información, educación y cambios en las culturas y prácticas sociales de cualquier destinatario. Los procesos comunicativos no están aislados de otros procesos sociales, económicos, políticos, tecnológicos y económicos: es un espacio de desarrollo y despliegue de las capacidades creativas de las personas y los grupos (Alfaro, 1993).

Su función es, en consecuencia, sumamente elemental porque sus alcances y consecuencias pueden ser el principio de un cambio positivo o el obstáculo para el avance. La sociedad para

ser lo que es necesita por naturaleza comunicarse; de no existir la comunicación la sociedad tampoco lo haría, ya que por definición la interacción es indispensable. Es por ello que el desarrollo cultural debe conjugar para su completa consecución el rol de la comunicación, de la que necesita y sobre la que puede y debe apoyarse.

La relación entre comunicación y cultura requiere, sobre todo, el considerar a la comunicación como el proceso básico para la construcción de la vida en sociedad, como mecanismo activador del diálogo y la convivencia entre sujetos sociales. Desde esta perspectiva, hablar de comunicación supone acercarse al mundo de las relaciones humanas, de los vínculos establecidos y por establecer (Rizo, 2008).

La relación constitutiva entre cultura y comunicación se acentúa hoy, cuando algunas de las transformaciones culturales más decisivas que estamos viviendo provienen de las mutaciones que atraviesa el entramado tecnológico de la comunicación, mutaciones que están afectando la percepción que las comunidades culturales tienen de sí mismas y de sus condiciones de existencia, de sus modos de construir y dar cuenta de sus identidades (Martín-Barbero, 1999).

La comunicación es la base de toda interacción social, y como tal, es el principio básico de la sociedad. Y es que la sociedad y la cultura deben su existencia a la comunicación. Es en la interacción comunicativa entre las personas donde se manifiesta la cultura como principio organizador de la experiencia humana. En este sentido, la vida social puede ser entendida como organización de las relaciones comunicativas establecidas en el seno de los colectivos humanos y entre éstos y su entorno. De alguna manera, este enfoque propone imaginar el tejido social como una trama de interacciones. (Rizo, 2008).

Es este el papel de la comunicación para el desarrollo y el cambio social, lo que la distingue de otras formas de información. El estrecho vínculo de la comunicación con el desarrollo la hace un elemento fundamental en los programas, ya que se nutre del capital social y del conocimiento local, para estimular la participación social, la apropiación de los procesos de transformación y en última instancia la sostenibilidad del desarrollo.

Según Giroux (2003), el lenguaje, tal como haya quedado estructurado por la especificidad de la formación histórica y cultural de cada persona, desempeña un papel activo en la construcción de la experiencia, así como en la organización y la legitimación de las prácticas sociales a que tiene acceso los diversos grupos de la sociedad. El lenguaje es el verdadero material de que está hecha la cultura y constituye un terreno de dominación como un campo de posibilidad.

Es indiscutible que la comunicación está presente en todo el proceso bajo múltiples formas: una, la existencia de símbolos que ayudan a comunicarse a los seres humanos, son

construcciones culturales; otra, la cultura se transmite, y por tanto, necesita de medios para su difusión; y por último, el aprendizaje y la adquisición de cultura también implican formas comunicativas de mediación entre sujetos, o entre dispositivos y sujetos (Rizo, 2008).

En la perspectiva de Gumucio y Tufte (2004), la comunicación para el desarrollo surgió a partir de la necesidad de establecer flujos bidireccionales de intercambio de conocimiento e información entre las comunidades rurales y los técnicos, en lugar de una simple transferencia de conocimiento unidireccional. Desde sus orígenes, la comunicación para el desarrollo cultural no solo valora el conocimiento local, sino que también promueve el fortalecimiento de las formas tradicionales de organización social, a fin de empoderar a un interlocutor válido y representativo.

La existencia y puesta en práctica de la gestión de la comunicación viene muy ligada a la necesidad que existe en la sociedad actual de replantear un enfoque desde abajo, donde se conciba el desarrollo cultural como un proceso local en el cual la participación de los sujetos y el diálogo multicultural es fundamental.

Las prácticas y procesos comunicacionales son concebidos para la distribución y acceso al conocimiento como valor cultural central que impulsará el crecimiento económico. La comunicación para el desarrollo cultural es un proceso social basado en el diálogo, que utiliza una amplia gama de instrumentos y métodos. Tiene que ver con buscar un cambio a distintos niveles, lo que incluye escuchar, crear confianza, compartir conocimientos y habilidades, establecer políticas, debatir y aprender, a fin de lograr un cambio sostenido y significativo.

Ningún proceso alcanza el éxito esperado si no toma en cuenta los preceptos comunicativos. La gestión del conocimiento adquiere gran significación a partir de los cambios ocurridos en la actual sociedad del conocimiento, connotada por los avances de la ciencia y la tecnología, idea que adquiere vigencia por su implicación en el desarrollo cultural.

La comunidad internacional opina que la base del bienestar es el conocimiento y la capacidad de los países de convertir este, en fuente de desarrollo, de competitividad y equidad, a través de procesos no lineales de innovación, (Fernández, 2006).

La comunicación posibilita las relaciones y prácticas, de saberes, de poder y dominación, de construcción de identidades, y constitución de espacios democráticos, por lo que la gestión del conocimiento puede entenderse como un proceso de comunicación humana en donde existe el reconocimiento legítimo de los actores sociales con sus formas particulares de pensar.

La gestión de la comunicación para el conocimiento constituye hoy un factor decisivo para la implementación de las dimensiones del desarrollo cultural. La educación superior

tradicionalmente, como refiere Coraggio (2002) hizo contribuciones a la ampliación de las fronteras del conocimiento y a la formación de las generaciones de recursos humanos que se requerían y que abrían la expectativa del ascenso social.

A partir de lo planteado por Coraggio (2002), las universidades tradicionales latinoamericanas obtienen una posición destacada dentro del sistema de instituciones por su hegemonía en la producción de conocimiento; particularmente en el campo político, cultural y social, así como la formación de las élites dirigentes. Lo que condujo a asumir la ciencia como una fuerza productiva esencial para el desarrollo modernizante de la periferia frente al sistema político y al empresariado.

Si las políticas sobre juventud no se hacen cargo de los cambios culturales que pasan hoy decisivamente por los procesos de comunicación e información están desconociendo lo que viven y cómo viven los jóvenes, y entonces no habrá posibilidad de formar ciudadanos, y sin ciudadanos no tendremos ni sociedad competitiva en la producción ni sociedad democrática en lo político (Martín-Barbero, 1999).

Durante las últimas décadas del siglo pasado se instaló un nuevo paradigma acerca de la función de la educación superior por medio del cual se cambia la noción de la búsqueda del conocimiento por el conocimiento en sí, a un concepto de educación superior en el cual las universidades deben servir a la sociedad, respaldando sus economías y mejorando las condiciones de vida de sus habitantes (Gibbons, 1998).

Se considera que el conocimiento es un elemento clave para el desarrollo cultural, como un proceso orientado de crecimiento socioeconómico sostenible y conducido por el gobierno para facilitar las interconexiones entre las redes locales, para que se ejecuten acciones planificadas con apoyo en el conocimiento. No puede dejar de mencionarse el papel preponderante que tienen las universidades cubanas como agentes del desarrollo, siendo fuente de conocimiento, que se pone de manifiesto en la formación del capital humano a través de su potencial científico, teniendo en cuenta todo lo que la academia oferta a través de la preparación y superación de profesionales.

Una universidad innovadora es la universidad que se reforma permanentemente, enriqueciendo su modelo de gestión, para cumplir mejor su función social mediante la sinergia de las actividades de formación, investigación y la extensión universitaria, vinculadas con la sociedad. (Alarcón, 2015).

Se asume la postura de Núñez (2006) en cuanto a considerar que la educación y el conocimiento no solo pueden mejorar la calidad de los servicios y aumentar la producción de

alimentos y otros bienes de consumo, sino también preservar la salud, cuidar el medio ambiente, ser fuentes de cultura, justicia, equidad y solidaridad. Estos atributos de la educación y el conocimiento pueden y están en la agenda de la gestión universitaria en Cuba por el desarrollo local sostenible.

Puestas bajo la óptica de una nueva cultura de responsabilidad social, las universidades deberán insertarse en el medio con una función social específica y dar cuenta de ella. Esta nueva mirada sobre las instituciones universitarias plantea la necesidad de adaptar la relación entre la universidad y la sociedad, reformulando la visión institucional de manera tal de incorporar explícitamente al contexto local. En estos términos plantear la pertinencia de la función social de la universidad implica asumir en forma más explícita y dinámica el papel que pueden desempeñar estas instituciones en el desarrollo cultural.

Se identifica por el grado de contribución o intervención en la solución de las necesidades o demandas de la sociedad, en sus dimensiones técnica, económica y sociales, actuales y a futuro; los aportes y la manera cómo aquella es sentida y percibida por esta, en una interacción que toma el entorno como su objeto de estudio a fin de identificar problemas, proponer soluciones y participar en ellas, desde una posición reflexiva que permite mantener vigentes los principios inherentes a su condición de universidad (García, 2006).

Las universidades desempeñan el rol de agente de desarrollo cultural, desde una perspectiva que la considera como un recurso endógeno, teniendo en cuenta su potencial científico con capacidades para participar en el diseño e implementación de experiencias de desarrollo, ejerciendo una actitud proactiva sobre su entorno desempeñándose en un espacio de intermediación entre los ámbitos macro y microsociales, en el cual promueva la articulación sinérgica de los recursos de la localidad, transmita y genere conocimiento, lleve a cabo acciones de animación económica, sociocultural y fortalezca los tejidos asociativos y el entramado de actores locales utilizando como herramienta de viabilidad los procesos comunicativos.

Los estudiantes y profesores juegan un papel fundamental como actores locales endógenos, en torno a su perfil de preparación profesional, se convierten en agentes del desarrollo cultural de su propio espacio, con determinada cualificación para desplegar funciones de carácter multidisciplinario y transdisciplinarios, a través de investigaciones (Trabajo de Diploma, maestrías y doctorados, trabajos de curso, extraclase y de las prácticas laborales así como los postgrados y diplomados) sobre su entorno; pero que es necesario socializar en el espacio

objeto de investigación y, dejar que co-actores endógenos involucrados tomen decisiones respecto a la propuesta que se ofrece para procesos de transformación.

Las universidades cubanas han realizado su gestión de la comunicación para el conocimiento con impactos en el desarrollo científico, económico y social del país. Su pertinencia en lo económico y social se ha consolidado más a niveles provincial y nacional. Esa es la misión legítima de toda institución de educación superior que proclame ser proactiva (Díaz-Canell, 2012).

El surgimiento de los Centros Universitarios Municipales (CUM) representó una verdadera innovación que permitió crear instituciones de conocimiento que posibilitan el intercambio de saberes con parte importante de los profesionales de los territorios y que tienen la capacidad de apoyar al Partido y al Gobierno en la tarea de impulsar las estrategias de desarrollo municipales (Benítez, 2006).

Se establecieron nuevas formas de relación entre la universidad y la sociedad a través del trabajo en red con universidades, centros de investigación y otras entidades. Tales vínculos facilitan el flujo de conocimientos y tecnologías a los municipios, lo que facilita la elevación del nivel cultural en esos territorios.

Este ensayo se centra en los procesos comunicativos como condicionante para la articulación del potencial científico de la Universidad de Granma con las necesidades culturales que tiene el territorio en cuanto a la preparación de su capital humano y de la innovación para la solución de problemas.

Un estudio preliminar permite sustentar la existencia de ideas esenciales abordadas desde el papel de la comunicación en la vinculación de la universidad con la sociedad. En tal sentido, las posiciones de autores tales como: Benítez (2006) y Boffill (2010), coinciden al considerar la necesidad de la vinculación de la universidad con el desarrollo local. En otra línea de análisis se significa la relación del conocimiento con la sociedad, abordado por Núñez (2006), el cual destaca, desde una perspectiva global, la importancia de la comunicación, como parte inherente a la llamada sociedad del conocimiento, con implicación de la humanidad en el siglo XXI.

En la Universidad de Granma (UDG) se desarrollan e implementan investigaciones que posibilitan la detección y posterior solución de problemáticas que afectan al territorio y permite la elevación del nivel cultural del mismo, siendo esto parte de su papel asesor y de acompañamiento a las redes locales del territorio a través de las facultades y los departamentos de desarrollo local ubicados en los 11 Centros Universitarios Municipales y la Filial Universitaria Municipal de Cauto Cristo.

En la institución se viabiliza la gestión del conocimiento por medio de la superación de pre y postgrado, como son las maestrías y diplomados, la ejecución de proyectos nacionales e internacionales y siendo sede oficial del Congreso Internacional de Desarrollo Local del Ministerio de Educación Superior en Cuba donde se articula el desarrollo sostenible.

La Universidad de Granma posee una relación con la sociedad proactiva en la vida económica y social del territorio, por ser formadora del capital humano endógeno altamente calificado e imprescindible para el desarrollo y la sostenibilidad. Esta relación social conforma una triada (universidad-sociedad-desarrollo cultural) que debe ser analizada y medida a través de la apropiación del proceso de comunicación como garantía de sostenibilidad de la participación en los procesos de cambio social. La sostenibilidad está directamente relacionada con la capacidad de tomar decisiones consistentes con las necesidades de aquellos que son los sujetos –y no los objetos- del desarrollo.

La UDG se desempeña como gestora del conocimiento en el contexto social en el cual está enmarcada. Responde a la necesidad de conocimiento del territorio para formular las demandas de superación y respalda investigaciones que en su finalidad aportan resultados para el desarrollo cultural. A través de esta gestión, profundiza sus niveles cognitivos y devuelve a la sociedad como actores endógenos en el proceso, ese cúmulo de conocimientos innovadores que posibilitan su progreso.

A través de la comunicación en la UDG se facilita el despliegue de todo el aparato comunicacional destinado a los actores locales del territorio granmense con el objeto de:

- Promover la comunicación entre los miembros.
- Facilitar la integración entre las realizaciones personales y las territoriales.
- Reducir los focos de conflicto interno a partir del fortalecimiento de la cohesión de los miembros.
- Contribuir a la creación de espacios de información, participación y opinión.
- Estimular, respaldar y acompañar los procesos de desarrollo.
- Contribuir a la cohesión social.
- Proveer de servicios básicos.
- Proteger los derechos de las personas.
- Difundir la cultura.
- Promover y mejorar la educación y capacitación

En este contexto la estrategia de comunicación, constituye un mapa de acción a corto y mediano plazo, describiéndose los aspectos a lograr, los recursos necesarios y las acciones estratégicas imprescindibles desde la perspectiva de la comunicación.

Toda la actividad comunicacional es concordante con las políticas nacionales vigentes en las áreas vinculadas al desarrollo y a la filosofía contenida en los objetivos de trabajo logrando un impacto de la educación superior en el desarrollo cultural, en base a lo establecido en la Política de Desarrollo Económico y Social Territorial, lineamientos vinculados 5, 35, 36, 37, 133, 138, 150, 152, 163, 178, 180, 191, 205-207, 233, 247, 264, 293 y 294 y a los objetivos del Partido vinculados 47, 57 y 65, la misma que relaciona a la comunicación con la educación en un único proceso enfocado a impulsar y profundizar procesos de cambio social, incorporando una verdadera aplicación de conceptos como participación, inclusión, género e interculturalidad.

En la Universidad de Granma existen y están en uso continuo las redes de comunicaciones tanto formales como informales, indispensables para la efectividad del proceso de comunicación al interior de la institución en función de la gestión del conocimiento y al exterior para el desarrollo cultural del territorio.

Existe diseñado un sistema de comunicación, porque están las estructuras creadas: los consejos de dirección, la asamblea de afiliados, el Consejo Provincial para la Educación Superior en los Municipios (COPESUM), Reunión del Grupo de Trabajo para la Formación de Pregrado, Comisión Central Metodológica, Sesiones de trabajo con Comités académicos de maestrías, entre otras. Precisamente son las redes formales las que predominan en la UDG para la transmisión de información. En cuanto a las redes informales, se propician más entre trabajadores, o entre trabajador y jefe inmediato se provoca un clima laboral más favorable, pero la información relevante para la realización y mantenimiento de las tareas se da más a partir de la comunicación formal.

En la Universidad de Granma se implementa la Estrategia de Gestión de la Comunicación respecto al Desarrollo Local que permite, además, la elevación del nivel cultural del territorio. En ella se reflejan las relaciones comunicativas que se ponen de manifiesto en la triada que componen la universidad-gobierno-territorio, implementándose la bidireccionalidad, una relación dialógica y participativa en los procesos comunicativos que se evidencia entre los diferentes actores que intervienen en las redes locales. Tiene entre sus propósitos:

- El compromiso, la responsabilidad, la articulación con el desarrollo de los territorios y del país, la transformación pertinente de sus procesos sustantivos y la visión sistémica de sus vínculos con toda la sociedad.

- Una integración interna pertinente de disciplinas, funciones, unidades organizativas e instituciones, en una profunda integración externa con el entorno económico y social, para lograr impacto en toda la sociedad.
- El impulso a la creatividad, la transdisciplinariedad, a la democratización de la vida universitaria y la promoción de un ambiente académico que aliente responsabilidad y exigencia.
- El fortalecimiento de la investigación que aúne calidad y pertinencia y, a través de ello, la capacidad de producción y circulación de conocimientos alineándolos con las necesidades de toda la sociedad.
- La promoción de la innovación mediante la interacción con el entramado de actores colectivos para contribuir al despliegue de sistemas locales, regionales y nacionales que promuevan desarrollo social integral y, por consiguiente, el bienestar humano, incorporando capacidades de conocimientos y tecnologías a las prácticas comunitarias.
- La formulación de diseños curriculares que promuevan el cultivo de los valores trascendentales del hombre, relacionen el conocer con el hacer, con la práctica, y conjuguen calidad y compromiso social.

Las acciones y mensajes que se transmiten tratan de garantizar la mayor cantidad de información posible a fin de satisfacer las necesidades informativas de los diferentes actores sociales del territorio; es por ello que son precisos y están encaminados a potenciar la sinergia entre las redes locales de la gestión del conocimiento, así como la gestión de recursos simbólicos.

Se emplea un lenguaje sencillo y uniforme, a través del cual se pueda hacer llegar de forma clara el contenido de los mensajes a todos los tipos actores sociales, principalmente a los de menor grado de escolaridad; además, estos siempre son congruentes con el actuar diario a fin de no crear falsas expectativas que de no satisfacerse pueden afectar la imagen de la UDG.

El slogan que se utiliza es *Saber es trascender*, pues sintetiza de una manera sencilla la importancia de la elevación de la cultura para el desarrollo de cualquier localidad.

Estos mensajes son dirigidos a los diferentes públicos, se trata de abarcar a la mayor cantidad posible de actores sociales que influyen en la elevación del nivel cultural del territorio:

Directivos:

- Rector
- Vicerrectores
- Directores Generales

- Decanos
- Directores administrativos
- Directores de CUM.
- Jefes de Departamentos
- Estudiantes: de pregrado y postgrado.
- Trabajadores docentes: profesores a tiempo completo y a tiempo parcial.
- Personal no docente: trabajadores de la administración y los servicios.
- Organizaciones estudiantiles y políticas: FEU, FEEM, UJC, PCC, Sindicato.
- Los Consejos Universitarios Municipales (CUM).

Actores sociales externos:

Entorno sociocultural:

- Órganos de la Administración Central del Estado (OACE)
- Organizaciones Superiores de Dirección Empresarial, (OSDE).
- Familiares y tutores de los estudiantes, del personal docente y no docente y directivos.
- Organizaciones No Gubernamentales.
- Centros de Investigación, adscriptos o no a la universidad.
- Población granmense y cubana.
- Medios de comunicación: medios de la provincia, territoriales, nacionales y prensa extranjera acreditada.

Entorno laboral:

- Unidades docentes
- Entidades laborales de base
- Empleadores
- Empresas e instituciones del país
- Sector cuentapropista del territorio
- Proveedores de productos y servicios
- Patrocinadores de proyectos nacionales e internacionales

Entorno educativo:

- Institutos preuniversitarios y politécnicos
- Universidades nacionales y extranjeras
- Otros centros formativos y de investigación

Redes sociales en Internet:

- Comunidad cubana residente en el extranjero (egresados y cubanos en general).
- Usuarios extranjeros de Facebook y Twitter interesados en la formación de pregrado y posgrado que oferta la Universidad.
- Extranjeros interesados en la cultura cubana.

Entre las acciones que se llevan a cabo se encuentran:

- Impartición de cursos de postgrado, capacitación, conferencias sobre: habilidades comunicativas, relaciones públicas, comunicación comunitaria y utilización de los medios de comunicación.
- Inserción de los contenidos de la gestión del conocimiento e innovación, para el desarrollo local en las plataformas interactivas.
- Divulgación constante de las ofertas de cursos para la superación.
- Participación de estudiantes y profesores con resultados relevantes en el área científica e investigativa en los medios de comunicación del territorio.
- Presentación del CD-ROOM El perfeccionamiento de la educación superior con respecto a la gestión del conocimiento e innovación.
- Espacios de intercambio entre las diferentes Organismos de la Administración Central del Estado (OACE), CUM y comisiones asesoras sobre la gestión del conocimiento e innovación.
- Inserción de información en las redes sociales y canales internos de comunicación.
- Espacio interactivo en la intranet que posibilita a los actores sociales y redes locales expresar por esta vía opiniones, inquietudes y sugerencias en relación la gestión del conocimiento e innovación.
- Establecimiento de procesos emulativos entre las diferentes redes locales para el desarrollo local en función de la elevación cultural.
- Diseño y socialización de la Cartera de servicios y productos de la Universidad de Granma, cuyo documento es un canal de comunicación que permite visualizar las potencialidades científicas que están al servicio de la comunidad a través de sus diferentes áreas, se presentan como mediadores directos los CUM.

Se utilizan instrumentos y mecanismos de control y evaluación como la observación participante, las encuestas y las entrevistas; en aras de conocer los comportamientos, las percepciones y los criterios de los actores sociales que conforman las redes locales de la gestión del conocimiento, desde un enfoque de desarrollo cultural en la Universidad de Granma

sobre las acciones desarrolladas y en consecuencia se perfeccionan para tener cada vez mejores resultados.

A continuación, se presentan los impactos de la implementación de la estrategia, teniendo en cuenta las variables económicas, socioculturales, medioambientales y político-institucionales, todas en función de la elevación del nivel cultural y el nivel de vida de la población granmense:

- Intercambio de saberes entre los actores endógenos del territorio: universidad (gestiona los conocimientos desde sus saberes científicos técnicos), el territorio (desde su aporte humano, de infraestructura que posibiliten la sostenibilidad) y la comunidad (desde la empírea y el saber popular).
- Elevación del vínculo entre institución y comunidad a partir de la introducción de resultados científicos como la utilización del estiércol vacuno en el cultivo del pepino, la fertilización orgánica de la cebolla, extensión de semilla categorizada de ñame (*Dioscorea* spp), tecnologías de gasificación de la biomasa arroceras (cascarilla de arroz), sistema de tratamiento de residuales con valorización energética, biodigestores anaerobios para la producción de biogás en cooperativas de la ANAP, entre otros.
- La superación continua de los cuadros, propiciando la elevación de los valores culturales (costumbres y tradiciones, formas de organización social, confianza mutua) que son determinantes del proceso de desarrollo.
- Participación activa de los docentes y educandos en los procesos investigativos desarrollados en las prácticas laborales, proyectos de investigación y socioculturales.
- Atención de forma gratuita a los animales de la comunidad. Coordinado por profesores y especialistas del centro de estudio de conjunto con los estudiantes del 2do a 4to año de la carrera Medicina Veterinaria.
- Estudios de causas y condiciones que generan la incidencia de delitos con menores víctimas.
- Impartición de clases en los Institutos Preuniversitarios Urbanos del municipio Bayamo.
- Programa de desarrollo local y trabajo preventivo comunitario, donde realizan el abordaje a las comunidades declaradas de riesgo y proclives al consumo de drogas, alcoholismo, embarazo precoz, ITS y VIH-SIDA, así como la atención a familias, ancianos y niños desprotegidos.
- Aumento de los proyectos comunitarios: De Barrio en Barrio, La violencia intrafamiliar desde la óptica del género y con un enfoque medioambiental en las casas de niños sin

amparo familiar y las escuelas de conducta, Formación Martiana desde el contexto familiar.

- Aumento de las actividades de cooperación con los OACE a través del posgrado.
- Orientación de las líneas de investigación, de los proyectos y de los trabajos de diplomas hacia la solución de los problemas principales identificados por los OACE del territorio.
- Aumentaron la difusión de actividades culturales y de capacitación.

### **Conclusiones**

Aunque se contribuye proactivamente a la elevación de la cultura territorial granmense a partir de la gestión comunicativa y educativa en la Universidad de Granma, falta mucho por hacer, se requiere de un trabajo intencionado y sistemático pues no es suficiente que las personas quieran, es preciso que sepan cómo hacerlo, que cuenten con los conocimientos, capacidades, habilidades o destrezas necesarios para tomar parte o intervenir. Es imprescindible que se unan las fuerzas a favor de perfeccionar a la Universidad de Granma como una institución de excelencia para la elevación del nivel cultural y educativo de la localidad.

### **Referencias Bibliográficas**

- Alarcón Ortiz, R. (2015). Universidad innovadora por un desarrollo sostenible: mirando al 2030. Presented at the Conferencia inaugural, 10mo Congreso Internacional de Educación Superior, UEB Gráfica Félix Varela.
- Alfaro Moreno, R. (1993). Una comunicación para otro desarrollo. Para el diálogo entre norte y sur. Perú: Calandria.
- Benítez Cardenas, F., Hernández Gutiérrez, D., Pichs Herrera, B., Ávila Bergondo, O. & Sánchez Hernández, Y. (2006). La Nueva Universidad Cubana y su contribución a la universalización del conocimiento. La Habana: Félix Varela.
- Bofill Vega, S. (2010). La gestión universitaria del conocimiento y su impacto en el desarrollo local. Caso Yaguajay. Retrieved from <http://scielo.sld.cu/scielo>
- Coraggio, J. (2002). Universidad y desarrollo local. Presented at the "La educación superior y las nuevas tendencias," Quito. <https://www.coraggioeconomia.org>
- Díaz-Canell Bermúdez, M. (2012). La universidad y el desarrollo sostenible: una visión desde Cuba. La Habana.
- Fernández Urquiza, F. (2006). La universidad y su papel en el desarrollo local. Estudio de un caso. Universidad de Matanzas. La Habana. [https://ecitydoc.com/download/informacion-general-congreso-universidad\\_pdf](https://ecitydoc.com/download/informacion-general-congreso-universidad_pdf)
- García Delgado, D. & Casalis, A. (2006). Desarrollo local protagónico y estrategia país.

Argentina: Universidad de La Plata, *EduLap*. (Julio., Vols. 1-3).  
[https://issuu.com/unlitoral/docs/revista\\_\\_e\\_n\\_\\_3/32](https://issuu.com/unlitoral/docs/revista__e_n__3/32)

Gibbons, M. (1998). Pertinencia de la educación superior en el siglo XXI. Retrieved November 21, 2006, from <https://www.fceia.unr.edu.ar>

Giroux, H. (2003). La escuela y la lucha por la ciudadanía. Pedagogía crítica de la época moderna. Barcelona: Siglo XXI México.  
<https://www.iberlibro.com/servlet/BookDetailsPL?bi=5779906654>

Gumucio Dagron, A. (2004). El cuarto mosquetero: la comunicación para el cambio social. Retrieved from <http://www.comminit.cm/la>

Martín Barbero, J. (1999). Tipología cultural.

Núñez Jover, J. (2006). Conocimiento y sociedad: pensando en el desarrollo. La Habana.

Rizo García, M. (2008). La relación entre comunicación y cultura en la trayectoria de investigación del programa cultura. Una exploración teórico-conceptual desde la propuesta de la comunicología posible. Universidad Autónoma de la Ciudad de México. No 19, 1, 26 p.

Semiónovich Vigotsky, L. (1987). Historia del desarrollo de las funciones psíquicas superiores. La Habana: editorial Científico Técnica.